



LA CRÓNICA DEL QUINDÍO



SUSCRIBETE

INICIAR SESIÓN



OPINIÓN DEPORTES ECONOMÍA JUDICIAL REGIÓN CIUDAD AL DESCUBIERTO GALERÍA

GENERAL NOVEDADES ESPECIALES SUSCRIPTORES CLASIFICADOS

Ciencia y Tecnología / DICIEMBRE 12 DE 2021 / 4 días antes

Humanos, cada vez más zombis

COMPARTIR:

Compartir 14

Twitrear



Favorito

Autor : Diego Arias Serna



Últimes entradas

Que la sociedad viene siendo controlada y que su pensamiento lo están manipulando, es asunto que ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad. Por ejemplo, la mentira y el miedo han sido usados por gobernantes cuando los intereses de unos pocos están por encima de los demás.

Como si eso no fuera suficiente, desde que los medios de comunicación dejaron de ser el cuarto poder para convertirse en propiedad de quienes tienen el poder económico, el asunto de la gobernabilidad se puso al servicio de una minoría.

Por otra parte, el ambiente en el que se mueven lo que rigen los destinos de un país, se vuelve más tóxico cuando la tecnología, que debiera ponerse al servicio de la humanidad para su beneficio, es usada para favorecer a una élite. Ello es evidente, pues con el paso de los años aumentan los pobres y la franja de ultra millonarios se va adelgazando.

Eso no es especulación, por cuanto el informe de Credit Suisse de junio 2021, reveló que el 55 % de la población que habita este planeta, solo tiene 1,3 % de la riqueza, mientras que cerca de la mitad del poder económico del mundo lo ostenta únicamente el 1,1 % del total de los habitantes del planeta.

¿Cómo mantener esa injusticia? **Una de las estrategias es con el entretenimiento, también con falsas promesas, o consumiendo baratijas que aumentan la contaminación, y con la represión, cuando la población se revela.** La diversión, no para que la gente piense, sino que la va convirtiendo en zombis, que de acuerdo con la Real Academia Española tiene 2 significados.

El primero, persona que se supone muerta y reanimada por arte de brujería con el fin de dominar su voluntad. Y el segundo, que alude a atontado, que se comporta como un autómatas, es decir, como un robot.



Últimes entradas

La obra fue editada a principios de este diciembre, cuyo autor cuenta con un doctorado en filosofía de la Universidad de Barcelona, además de ser escritor especializado en nuevos paradigmas de la ciencia y en las corrientes que configuran el mundo contemporáneo. Justamente la publicación citada sirve de base para este escrito.

La cuarta revolución industrial

Empecemos por aclarar qué es eso de la CRI, siguiendo a la BBC Mundo, y en particular el documento escrito por Valeria Perasso el 12 de octubre 2016 titulado: “Qué es la cuarta revolución industrial y por qué debería preocuparnos”. Allí afirmó: “A finales del siglo XVII fue la máquina de vapor. Esta vez serán los robots integrados en sistemas ciberfísicos los responsables de una transformación radical. Los economistas le han puesto nombre: la Cuarta Revolución Industrial. Marcada por la convergencia de tecnologías digitales, físicas y biológicas, anticipan que cambiará el mundo tal como lo conocemos”.

Se pregunta ella: “¿Suena muy radical? Es que, de cumplirse los vaticinios, lo será. Y está ocurriendo, dicen, a gran escala y a toda velocidad”.

El primer país que puso esta revolución en su agenda de gobierno fue Alemania. Está basada en sistemas ciberfísicos, combinando infraestructura física con software, sensores, nanotecnología y tecnología digital de comunicaciones. Está presente, además, la internet de las cosas, que juega un papel fundamental.

Retomando el texto de Pigem, en la primera parte hace una paradójica aseveración:

“Estamos personalizando a los robots y, a la vez, estamos robotizando a las personas. Empleados de empresas como Amazon -una de las que más crecieron en 2020- se han manifestado en varias ocasiones quejándose, explícitamente, de que son tratados como robots. Trabajan con robots y han de ejecutar sus movimientos siguiendo pautas mecánicamente programadas, como si ellos fuesen robots. Cámaras y otros sistemas de vigilancia aseguran que se ciñen a esas pautas”.

Incluso va más allá en su análisis: **“Pero la robotización de la existencia no se limita al trabajo: cada vez vivimos más entre 4 paredes, frente a una o varias pantallas, actuando de un modo tal vez más cercano a lo robótico y controlable que a lo que nos haría sentir espontáneamente vivos, plenamente humanos. Para las personas soplan vientos de robotización. En cambio, para los robots soplan vientos de autonomía, crecimiento, personalización. En Japón no es raro usar robots como “animales de compañía”, relucientes imitaciones de los animales y de las compañías de verdad”.** Que en esa sociedad se siente la soledad, nadie lo duda.



Últimes entradas

Erich Fromm (1900-1980). Por eso Pigem lo cita: “En su breve ensayo: La condición humana actual, publicada en 1955, advertía que vamos hacia una sociedad tan rebotante de prodigios tecnológicos como carente de sabiduría para usarlos, una sociedad en las que las personas no guían a la tecnología, sino que la tecnología las guía a ellas”.

El aludido filósofo señaló igualmente que “Fromm creía que en los próximos 50 o 100 años -ya estamos de lleno en ese intervalo- podríamos tener un mundo en el que las personas “se conviertan cada vez más en robots”, personas robotizadas que, a su vez, fabrican robots para actuar como personas”.

También afirmó que la tecnología ha dejado de ser un instrumento y hoy lleva las riendas, cada vez más. Por un lado, nos empodera, multiplica enormemente nuestras posibilidades. Por otro lado, acrecienta el vacío existencial, ya señalado en otros tiempos por varios escritores.

Además, manifestó: “La tecnología hace crecer simultáneamente nuestro poder y nuestra alienación. Una perfecta receta para el desastre”.

Fromm fue aún más allá, y como relata Pigem: “Previó que “los procesos que fomentan la alienación humana continuarán” en el siglo XXI. El peligro, concluye, es que las personas, cada vez más alienadas, se convierten en una especie de robots.

Entonces, ¿hacia qué mundo vamos?, hacia un mundo, escribe, en que los seres humanos no dedicarán su esfuerzo “al servicio de la vida y de los grandes valores -amor, verdad, justicia-, sino que destruirán su mundo a sí mismo porque serán incapaces de soportar el aburrimiento de una vida sin sentido”.

A su modo de ver, “lo único que hoy parece importar es la supervivencia biológica y la eficiencia tecnocrática. La eficiencia y el control son la cara atractiva y la cruz funesta de la misma lógica tecnocrática que se ha ido imponiendo y que va eclipsando la alegría de vivir y el sentido de la existencia”.

En un mundo donde la tecnología impera sobre la humanidad, no es raro que la literatura se vaya ausentando de la sociedad, así como el arte, y, por tanto, el pensamiento. ¿Qué queda entonces?

La posverdad ocultó la verdad



Últimes entradas

voluntariamente de acuerdo con los intereses del Estado, ha funcionado de manera brillante. La nueva línea de propaganda ha sido establecida con la repetición perpetua de las grandes distorsiones”.

Recordó que “estas palabras son de 1979 y se refieren sobre todo a la política exterior de Estados Unidos, pero se pueden leer también en clave contemporánea. Más recientemente, varios críticos habían señalado que la verdadera cultura estaba siendo erosionada por la sociedad del espectáculo, que oculta el latido de la realidad bajo una densa capa de fantasía, entretenimiento y falsas certezas. Las luminosas líneas que distinguían lo verdadero de lo falso se han ido borrando y en su lugar ha aparecido una niebla que llamamos posverdad”.

Este reconocido pensador de Catalunya reiteró: “La posverdad, repitámoslo, va de la mano con el nihilismo, el totalitarismo y el delirio colectivo. Un mundo feliz es un mundo que ha abolido la verdad. Ha abolido la verdad porque era un obstáculo para la eficiencia tecnocrática y para su escaparate de felicidad superficial. Fue necesario pasar del énfasis en la verdad y la belleza al énfasis en la comodidad y la felicidad. La producción en masa pedía este cambio. La felicidad universal hace que vayan girando los engranajes; con la verdad y la belleza, no se podía”.

🔗 **Recomendado: Tecnología digital, también contamina**

Le puede interesar este video

